



## Los viajes de Lili y Emilio

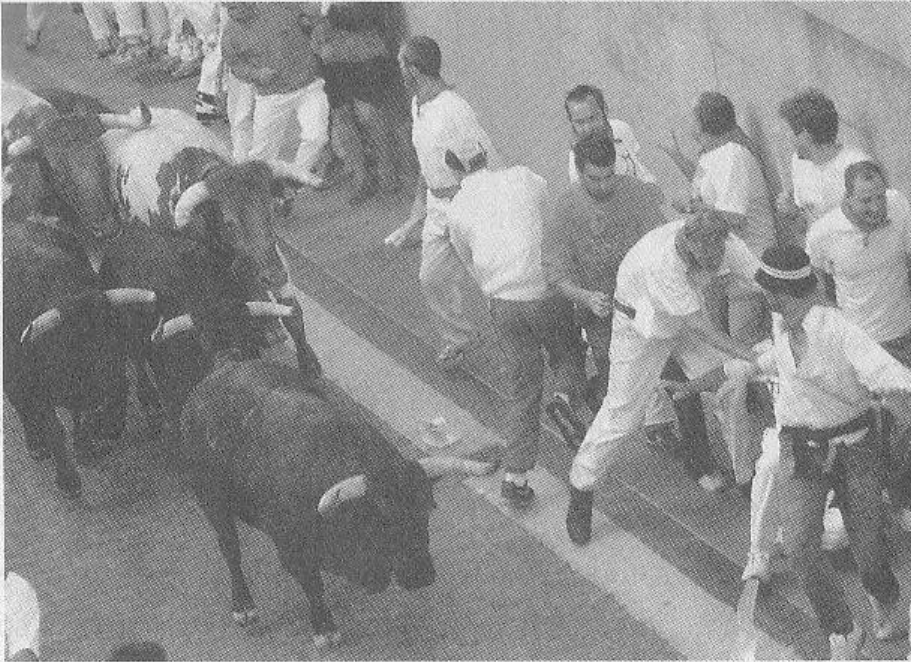


### Los San Fermín

### サン・フェルミン闘牛祭



世界的に有名なパンプローナの「牛追い」祭り



©EFE

Desde los primeros siglos de la historia de España, los toros siempre fueron animales venerados, símbolo de fortaleza, fiereza y acometividad. Los primeros pobladores de la península, el pueblo de los íberos, incluso celebraban sacrificios de toros bravos desafiándoles en espectáculos públicos. Éste puede ser el precedente clave de las corridas de toros, aunque no sería hasta el siglo XVIII, que este arte viera conformado su estilo actual, gracias a la aparición de tres grandes diestros: Costillares, Pepe-hillo y Pedro Romero.

Esta cultura del ganado tan arraigada en España desde tiempos inmemoriales, fomentó con el tiempo que toda la geografía de

España se hiciera dueña de distintas festividades relacionadas con los toros. En varias localidades se dedican a tirar toros al agua, también hay toros de fuego, y en Manganeses de la Polvorosa, el turno les toca a las cabras, que son tiradas en caída libre desde un campanario (¡ojo!, por el cura del pueblo), para predecir la suerte del año (según dicen, abajo esperan con mantas, y casi nunca muere la cabra). En los encierros de San Fermín, es la gente la que tiene que correr despavorida delante de los toros. Aunque este tipo de fiesta no es patrimonio exclusivo de Pamplona, pues en otras muchas ciudades como San Sebastián también se organizan encierros.

Los San Fermines es una fiesta más que famosa, pero eso no la hace ser menos peligrosa. Ya me gustaría a mí correr delante de los toros, pero viendo las noticias todos los años, en las que siempre dos o tres turistas (a menudo norteamericanos) acaban heridos, uno no se piensa las cosas a la ligera... Aunque el trayecto no sea muy largo, y las calles a ambos lados estén flanqueadas por maderas para poder escapar en un caso extremo, los peligros no son pocos, y el nerviosismo y la tensión se convierten en un arma de doble filo.

1 de enero, 2 de febrero, 3 de marzo, 4 de abril, 5 de mayo, 6 de junio, 7 de julio, San Fermín, tarará, rará, rará... ¡A correer!

Emilio Gallego Zambrano (p. 66~69)